

Un mes después de Ferrol de nuevo había cita con el nacional de asfalto, esta vez en Llanes. Pero esta vez el planteamiento era diferente, y por ello esta crónica también. En esta ocasión iba con mis padres y hermanos a modo de pequeñas vacaciones desde el jueves por la mañana.

Ese día nos dedicamos a ir de turismo por el interior, así que nos dedicamos a visitar Covadonga, Cangas de Onís, Arriendas, etc... Ya se que es lo que hace todo el mundo jeje pero nunca habíamos visitado esa zona y nos apetecía. Ese día mientras bajábamos nos encontramos entrenando a varios pilotos, como Vallejo, Dani Peña o Pons, ya que el jueves era el segundo día de reconocimientos.



Tras volver un tanto cansado fuimos un rato al hotel a descansar, y por la tarde fuimos a darnos una vuelta por Llanes, donde ya se respiraba un ambiente muy racing por los alrededores de la sede de la Escudería. Por la noche fuimos a cenar a un italiano que ya le teníamos fichado desde el año pasado, ya se que no es lo más típico de allí, pero es que mi familia y yo somos muy italianos para esto de las comidas...

Al día siguiente ya empezaba el rally propiamente dicho, pero la verdad es que no teníamos muchas ganas de ir al shakedown, así que lo cambiamos por otra jornada de turismo, aunque esta vez por la costa. Primero fuimos a Ribadesella y después a Lastres, donde se rueda la serie El Doctor Mateo, donde, casualidades de la vida, me encontré a una amiga de clase que hacía tiempo no veía.



La verdad que Lastres me gustó mucho, al igual que el resto de Asturias, que suerte los que viven por el norte... Tras comer en el restaurante del puerto, ahora si, empezaba el rally para mi, lo primero de todo fue recoger las acreditaciones, y después ponernos

camino de las asistencias para ver en primera persona a los pilotos y coches que horas mas tarde tomarían la salida.

Tras estar un rato por allí dando una vuelta y hablando con amigos participantes era hora ir a la zona del podium. Aquí quiero hacer un pequeño inciso y tirar un poco de las orejas a la organización, y es que a los primeros que tomaban la salida (como se hace en orden inverso los primeros en salir eran los 205 de la Autocolón) ni paraban en el podium, el speaker se dedicaba a nombrarles pero “echándoles” rápidamente, como si tuviera prisa por llegar a Hevia y cia...



Aparte de este reproche, la verdad es que la ceremonia fue bastante bonita, con el Asturias patria querida interpretada por unos gaiteros antes de la salida de Pons. Tras la ceremonia cena rápida en un mesón que también conocíamos del año pasado y rápido al hotel que al día siguiente había que madrugar.

Al día siguiente, aun de noche, poníamos dirección Nueva-Labra, aunque esta vez en lugar de quedarnos en la subida nos situamos en el trozo que hay desde el alto hasta Riensena. Pronto veía como Vallejo y Vallín no pasaban por donde yo estaba, y justo después me llamaba Diego para decirme que habían roto en el primer tramo, así que el día no empezaba precisamente bien... Tras no poder tirar muchas fotos por la mala luz a primera hora, para la segunda pasada nos fuimos a la curva donde se corona el puerto, y allí si que había buena luz.



Al terminar la segunda pasada me llamó Víctor, un amigo de Madrid que había subido a ver el rally para preguntarme que a donde iríamos a la tarde, así que como la intención era ir a Siejo-Puertas, allí nos encontramos.

Las dos pasadas de la tarde las vimos con él, con Diego y el resto del equipo suyo, y la verdad que lo pasamos bien.

La pasada nocturna ya no la vimos, y es que el día empezaba a pesar y yo al no tener un flash decente en la cámara poco podría hacer por la noche. La llegada al hotel era muy esperada y es que no hay cosa que mejor siente que una buena ducha tras un día de rally... Después de cenar y descansar un rato había que comprobar el ambiente nocturno de Llanes, cosa que hicimos un rato antes de marchar de nuevo para Madrid.